

INTENCIONES DEL SANTO PADRE PARA EL MES DE OCTUBRE

GENERAL

Que el domingo se viva en torno a la eucaristía. Para que se viva el Domingo como el día en que los cristianos se reúnen para celebrar al Señor Resucitado participando en la mesa de la Eucaristía.

MISIONERA

Crezca el espíritu misionero en el pueblo de Dios. Para que el pueblo de Dios, que recibió de Cristo el mandato de ir a predicar el Evangelio a todas las creaturas, asuma con empeño su responsabilidad misionera y la considere como el mayor servicio que puede ofrecer a la humanidad.

ÍNDICE:

[Domingo 18](#) / [Lunes 19](#) / [Martes 20](#) / [Miércoles 21](#) / [Jueves 22](#) / [Viernes 23](#) / [Sábado 24](#)

Domingo 18 – 29º DURANTE EL AÑO – Verde / Misa: del Propio. Gloria. Credo – Liturgia de las horas: del Propio. 1ª semana para el Salterio. 29ª semana.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías 53, 10–11

Si ofrece su vida en sacrificio de reparación, verá su descendencia, prolongará sus días

¹⁰El Señor quiso aplastarlo con el sufrimiento. Si ofrece su vida en sacrificio de reparación, verá su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del Señor se cumplirá por medio de él. ¹¹A causa de tantas fatigas, él verá la luz y, al saberlo, quedará saciado. Mi Servidor justo justificará a muchos y cargará sobre sí las faltas de ellos.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 33 (32), 4–5. 18–20. 22 (R.: 22)

R. ¡Señor, que tu amor descienda sobre nosotros, conforme a la esperanza que tenemos en ti!

⁴Porque la palabra del Señor es recta y él obra siempre con lealtad; ⁵él ama la justicia y el derecho, y la tierra está llena de su amor. **R.**

¹⁸Los ojos del Señor están fijos sobre sus fieles, sobre los que esperan en su misericordia, ¹⁹para librar sus vidas de la muerte y sustentarlos en el tiempo de indigencia. **R.**

²⁰Nuestra alma espera en el Señor; él es nuestra ayuda y nuestro escudo. ²²Señor, que tu amor descienda sobre nosotros, conforme a la esperanza que tenemos en ti. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la carta a los Hebreos 4, 14–16

Vayamos confiadamente al trono de la gracia

¹⁴Y ya que tenemos en Jesús, el Hijo de Dios, un Sumo Sacerdote insigne que penetró en el cielo, permanezcamos firmes en la confesión de nuestra fe. ¹⁵Porque no tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades; al contrario él fue sometido a las mismas pruebas que nosotros, a excepción del pecado. ¹⁶Vayamos, entonces, confiadamente al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y alcanzar la gracia de un auxilio oportuno.

Palabra de Dios.

Aleluya: Marcos 10, 45

"Aleluya. Aleluya. El Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud. Aleluya."

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 10, 35–45

³⁵Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, se acercaron a Jesús y le dijeron: "Maestro, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir". ³⁶El les respondió: "¿Qué quieren que haga por ustedes?". ³⁷Ellos le dijeron: "Concédenos sentarnos uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, cuando estés en tu gloria". ³⁸Jesús le dijo: "No saben lo que piden. ¿Pueden beber el cáliz que yo beberé y recibir el bautismo que yo recibiré?". ³⁹"Podemos", le respondieron. Entonces Jesús agregó: "Ustedes beberán el cáliz que yo beberé y recibirán el mismo bautismo que yo. ⁴⁰En cuanto a sentarse a mi derecha o a mi izquierda, no me toca a mí concederlo, sino que esos puestos son para quienes han sido destinados". ⁴¹Los otros diez, que habían oído a Santiago y a Juan, se indignaron contra ellos. ⁴²Jesús los llamó y les dijo: "Ustedes saben que aquellos a quienes se considera gobernantes, dominan a las naciones como si fueran sus dueños, y los poderosos les hacen sentir su autoridad. ⁴³Entre ustedes no debe suceder así. Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; ⁴⁴y el que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos. ⁴⁵Porque el mismo Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud".

Palabra del Señor.

Comentario:

"Concédenos sentarnos uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, cuando estés en tu gloria". Que no nos sorprenda la petición de estos muchachos. ¿No nos imaginábamos distinto a Juan? – Hijo, aquí tienes a tu madre – le dijo Jesús en la Cruz. Pareciera que estamos delante de una persona suave, acogedora, humilde, hogareña. En realidad el relato de hoy lo presenta buscando el poder, quiere sentarse al lado del Dios todopoderoso. De todos modos este lado oscuro de Juan no debe atraparnos desprevenidos, porque ¿a quién de nosotros no le seduce el poder? ¿Quién de nosotros puede decir: a mi no me interesa mandar? Esta es la parte negativa de Juan y su hermano, el Señor se encarga de ayudarles para que puedan sanarla, porque se trata de eso: una enfermedad. Son hombres enfermos que buscan la gloria, la fama, el poder, por que no pueden aceptar ser, tan sólo, seres humanos como los demás. Cuando Jesús llegue a la Cruz, Juan estará listo para servir y no, como ahora, querer mandar.

¿Pueden beber el cáliz que yo beberé y recibir el bautismo que yo recibiré? Jesús está hablando de su propia muerte. En Marcos 10, 33-34 había anunciado por tercera vez su pasión. San Juan Crisóstomo nos dice: "Él llama aquí cáliz y bautismo a su cruz y a su muerte; cáliz porque se dirige hacia la cruz con ganas, y bautismo, porque, con su muerte, purificaba la tierra entera" (Homilía sobre la incomprendibilidad de Dios, 8. 5). En este sentido leamos la hermosa oración de San Policarpo de Esmirna al momento de entregar su vida al Señor por medio del martirio (Martirio de Policarpo, 14, 1-3):

Señor, Dios todopoderoso,
Padre de tu amado y bendito siervo Jesucristo,
Por el que te hemos conocido,
Dios de los ángeles, de las potencias, de toda la creación
Y de todo el pueblo de los justos que viven en tu presencia.
Te bendigo porque me has juzgado digno de este día y de esta hora,
De tomar parte en el número de los mártires,
En el cáliz de tu Cristo,
Para la resurrección de la vida eterna en alma y cuerpo,
En la incorruptibilidad del Espíritu Santo.
Que hoy sea yo recibido con ellos en tu presencia,
En sacrificio generoso y grato,
Tal como Tú, el Dios verdadero que no engaña,
Lo has preparado de antemano,
Lo anunciaste y lo has cumplido.
Por ello y por encima de todas las cosas te alabo,
Te bendigo, te glorifico,
Por medio de Jesucristo, Sumo Sacerdote eterno y celeste,
Tu amado siervo,
Por el cual la gloria a Ti junto a Él y al Espíritu Santo,
Ahora y en los siglos venideros. Amén.

Esta oración tan bonita puede servirnos a nosotros mismos para entregar, cada mañana, nuestra vida en ofrenda al Señor. Es una oración de martirio. De testimonio de vida entregada hasta las últimas consecuencias, aunque estas sean mortales. Nosotros también, al igual que Juan, Santiago y Policarpo podemos beber el cáliz y recibir el bautismo del Señor.

El que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes, y el que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos. La situación es simple, la grandeza y la primogenitura espiritual viene tomadas de la mano del servicio. En la Iglesia los verdaderamente grandes, sirven. Jesús dio el ejemplo, nosotros nos hemos habituado al mundo donde los grandes mandan. En la Iglesia los grandes sirven. Nunca nos cansemos de repetirlo: en la Iglesia los grandes sirven. Una Iglesia grande se construye con la grandeza de cada uno de sus miembros. ¿Cómo va a crecer la Iglesia si sus miembros seguimos anoréxicos de grandeza espiritual? El único camino posible para la grandeza cristiana es el servicio. Si no lo hacemos así estamos perdiendo el tiempo. En vez de cargar la cruz y entregar la vida en martirio, somos un martirio para los demás que cargan con la pesada cruz de nuestra pequeñez de espíritu.

Meditemos:

- Jesús presenta sus criterios para la vida de la comunidad cristiana: ¿Cuáles son?
- ¿Busco crecer o tener el primer puesto?
- ¿Qué significa beber el cáliz y recibir el mismo bautismo de Jesús? Yo, ¿estoy dispuesto a entregarme al servicio de los demás a pesar del sufrimiento??

[Índice](#)

Lunes 19 – FERIA (o Memoria Libre: Santos Juan de Brébeuf e Isaac Jogues, presbíteros, y compañeros, mártires – Rojo / San Pablo de la Cruz, presbítero – Blanco) – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 4, 20–25

Cuando dice la Escritura: "Dios tuvo en cuenta su fe", no se refiere únicamente a Abraham, sino también a nosotros

²⁰El no dudó de la promesa de Dios, por falta de fe, sino al contrario, fortalecido por esa fe, glorificó a Dios, ²¹plenamente convencido de que Dios tiene poder para cumplir lo que promete. ²²Por eso, la fe le fue tenida en cuenta para su justificación. ²³Pero cuando dice la Escritura: "Dios tuvo en cuenta su fe", no se refiere únicamente a Abraham, sino también a nosotros, ²⁴que tenemos fe en aquel que resucitó a nuestro Señor Jesús, ²⁵el cual fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Lucas 1, 69–75 (R.: 68)

R. Bendito sea el Señor, el Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su Pueblo.

⁶⁹Nos ha dado un poderoso Salvador en la casa de David, su servidor, ⁷⁰como lo había anunciado mucho tiempo antes, por boca de sus santos profetas. **R.**

⁷¹Para salvarnos de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos odian. ⁷²Así tuvo misericordia de nuestros padres y se acordó de su santa Alianza, ⁷³del juramento que hizo a nuestro padre Abraham. **R.**

⁷⁴Para concedernos que, libres de temor, arrancados de las manos de nuestros enemigos, ⁷⁵lo sirvamos en santidad y justicia, bajo su mirada, durante toda nuestra vida. **R.**

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 12, 13–21

¿Y para quién será lo que has amontonado?

¹³Uno de la multitud le dijo: "Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia". ¹⁴Jesús le respondió: "Amigo, ¿quién me ha constituido juez o árbitro entre ustedes?". ¹⁵Después les dijo: "Cuidense de la abundancia, la vida de un hombre no está asegurada por sus riquezas". ¹⁶Les dijo entonces una parábola: "Había un hombre rico, cuyas tierras habían producido mucho, ¹⁷y se preguntaba a sí mismo "¿Qué voy a hacer? No tengo dónde guardar mi cosecha". ¹⁸Después pensó: "Voy a hacer esto: demoleré mis graneros, construiré otros más grandes y amontonaré allí todo mi trigo y mis bienes, ¹⁹y diré a mi alma: Alma mía, tienes bienes almacenados para muchos años; descansa, como, bebe y date buena vida". ²⁰Pero Dios le dijo: "Insensato, esta misma noche vas a morir. ¿Y para quién será lo que has amontonado?". ²¹Esto es lo que sucede al que acumula riquezas para sí, y no es rico a los ojos de Dios".

Palabra del Señor.

Comentario:

Dicen que John Lennon repetía siempre una frase que dice: "la vida es aquello que pasa, mientras hacemos otra cosa". Jesús cuenta, de otro modo, la misma idea. El hombre del relato, de la parábola, cree que la "vida", su "vida" es acumular dinero para encontrar seguridad de que lo que vive es VIDA. "Guardar la cosecha" es el objetivo fundamental. La frase que Jesús pone en sus labios, refleja la intención fundamental del personaje de la parábola: "Alma mía, tienes bienes almacenados para muchos años; descansa, como, bebe y date buena vida". Pero hay otras fuerzas, hay otro poder fuera del poder del dinero, visto como valor de seguridad.

La vida, es mucho más que "tener", la vida es más que "acumular". Cuenta Tony De Mello, sacerdote Indio, Jesuita, que un hombre huía del tigre, en su huida se sube a un árbol, cuando levanta la cabeza se encuentra con que el tigre está a metros de él, en el mismo árbol. Piensa en tirarse al suelo y tratar de escapar... pero ve que el árbol es una morera, ¡y tiene frutos cerca! Come una mora, y experimenta su intenso sabor... para De Mello eso es la vida, vivir el instante. Ocuparnos de las cosas, pero saber que la "vida" es ese instante en el cual disfrutamos el momento, intensamente, con gusto y alegría.

Tal vez el rico a los ojos de Dios sea el que no "amontona", el que, al revés, disfruta lo bueno de cada instante.

Meditemos:

- ¿Qué cosas acumulo todo el día?
- ¿Disfruto cada instante de mi vida? ¿En qué se nota?

[Índice](#)

Martes 20 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 5, 12. 15b. 17–21

Si por la falta de uno solo reinó la muerte, con mucha más razón, vivirán y reinarán por medio de un solo hombre

¹²Por lo tanto, por un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. ¹⁵Porque si la falta de uno solo provocó la muerte de todos, la gracia de Dios y el don conferido por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, fueron derramados mucho más abundantemente sobre todos. ¹⁷En efecto, si por la falta de uno solo reinó la muerte, con mucha más razón, vivirán y reinarán por medio de un solo hombre, Jesucristo, aquellos que han recibido abundantemente la gracia y el don de la justicia. ¹⁸Por consiguiente, así como la falta de uno solo causó la condenación de todos, también el acto de justicia de uno solo producirá para todos los hombres la justificación que conduce a la Vida. ¹⁹Y de la misma manera que por la desobediencia de un solo hombre, todos se convirtieron en pecadores, también por la obediencia de uno solo, todos se convertirán en justos. ²⁰Es verdad que la Ley entró para que se multiplicaran las transgresiones, pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia. ²¹Porque así como el pecado reinó produciendo la muerte, también la gracia reinará por medio de la justicia para la Vida eterna, por Jesucristo, nuestro Señor.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 40 (39), 7–10. 17 (R.: 3a)

R. ¡Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad!

⁷Tú no quisiste víctima ni oblación; pero me diste un oído atento; no pediste holocaustos ni sacrificios, ⁸entonces dije: Aquí estoy. **R.**

⁹En el libro de la Ley está escrito lo que tengo que hacer: yo amo. Dios mío, tu voluntad, y tu ley está en mi corazón. **R.**

¹⁰Proclamé gozosamente tu justicia en la gran asamblea; no, no mantuve cerrados mis labios, tú lo sabes, Señor. **R.**

¹⁷Que se alegren y se regocijen en ti todos los que te buscan y digan siempre los que desean tu victoria; "¡Qué grande es el Señor!". **R.**

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 12, 35–38

¡Felices los servidores a quienes el señor encuentra velando a su llegada!

³⁵Estén preparados, ceñidos y con las lámparas encendidas. ³⁶Sean como los hombres que esperan el regreso de su señor, que fue a una boda, para abrirle apenas llegue y llame a la puerta. ³⁷¡Felices los servidores a quienes el señor encuentra velando a su llegada! Les aseguro que él mismo recogerá su túnica, los hará sentar a la mesa y se pondrá a servirlo. ³⁸¡Felices ellos, si el señor llega a medianoche o antes del alba y los encuentra así!

Palabra del Señor.

Comentario:

La invitación de Jesús, urgente para los llamados a ser discípulos y misioneros, se dirige a manifestarnos que debemos estar "preparados". Es decir, no caer en la improvisación, en que las cosas salgan por casualidad, por que se dieron así, por que no estuvimos "preparados". La búsqueda de Jesús está en hacer de nosotros plenos servidores, que cuando el dueño de casa vuelve, están prestos "para abrirle apenas llegue y llame a la puerta". No se trata, entonces, la vida cristiana de hacer muchas cosas, de resolver muchos problemas, sino de estar "preparados", atentos a las necesidades del dueño, mirando que hace falta para que la "casa" esté bien cuidada, atendida. Sería casi como ser un buen mayordomo, como una buena ama de casa; responder, con rapidez, a la necesidad de quien es el dueño de todo.

Muchas veces vemos que las personas más religiosas actúan para satisfacer sus propias necesidades de perfección espiritual: oración, lectura, ritos sagrados... pero no atienden las "necesidades" del dueño de casa, de Dios. Así se cae en el fariseísmo, en la actitud de cumplimiento, en el estar haciendo muchas cosas que solo le llenan al que viene a servir, pero solo se sirve a sí mismo.

¿Qué pensaría usted de una empleada doméstica que solo "limpia" todo el día, pero no acomoda las cosas, no riega las plantas, no lava la ropa, o los platos? ¿Qué opinaría de aquel que da de comer a otros y solo cocina la comida que a él le gusta? Es decir, ser una persona "religiosa" no significa ser un buen "servidor". No, por lo menos, desde los ojos de Dios.

Meditemos:

- ¿Creo estar "preparado"? ¿En qué cosas me doy cuenta?
- ¿Soy de los que "sirven" a los demás, o "se sirven" de los demás?

[Índice](#)

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 6, 12–18

Ofrézanse ustedes mismos a Dios, como quienes han pasado de la muerte a la Vida

¹²No permitan que el pecado reine en sus cuerpos mortales, obedeciendo a sus bajos deseos. ¹³Ni hagan de sus miembros instrumentos de injusticia al servicio del pecado, sino ofrézanse ustedes mismos a Dios, como quienes han pasado de la muerte a la Vida, y hagan de sus miembros instrumentos de justicia al servicio de Dios. ¹⁴Que el pecado no tenga más dominio sobre ustedes, ya que no están sometidos a la Ley, sino a la gracia. ¹⁵¿Entonces qué? ¿Vamos a pecar porque no estamos sometidos a la Ley sino a la gracia? ¡De ninguna manera! ¹⁶¿No saben que al someterse a alguien como esclavos para obedecerle, se hacen esclavos de aquel a quien obedecen, sea del pecado, que conduce a la muerte, sea de la obediencia que conduce a la justicia? ¹⁷Pero gracias a Dios, ustedes, después de haber sido esclavos del pecado, han obedecido de corazón a la regla de doctrina, a al cual fueron confiados, ¹⁸y ahora, liberados del pecado, han llegado a ser servidores de la justicia.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 124 (123), 1–8 (R.: 5a)

R. *Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.*

¹Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte -que lo diga Israel-, ²si el Señor no hubiera estado de nuestra parte, cuando los hombres se alzaron contra nosotros, ³nos habrían devorado vivos. Cuando ardió su furor contra nosotros. **R.**

⁴Las aguas nos habrían inundado, un torrente nos habría sumergido, ⁵nos habrían sumergido las aguas turbulentas. ⁶¡Bendito sea el Señor, que no nos entregó como presa de sus dientes!

R.

⁷Nuestra vida se salvó como un pájaro de la trampa del cazador: la trampa se rompió y nosotros escapamos. ⁸Nuestra ayuda está en el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra. **R.**

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 12, 39–48

Al que se le dio mucho, se le pedirá mucho

³⁹Entiéndalo bien: si el dueño de casa supiera a qué hora va llegar el ladrón, no dejaría perforar las paredes de su casa. ⁴⁰Ustedes también estén preparados, porque el Hijo del hombre llegará a la hora menos pensada". ⁴¹Pedro preguntó entonces: "Señor, ¿esta parábola la dices para nosotros o para todos?". ⁴²El Señor le dijo: "¿Cuál es el administrador fiel y previsor, a quien el Señor pondrá al frente de su personal para distribuirle la ración de trigo en el momento oportuno? ⁴³¡Feliz aquel a quien su señor, al llegar, encuentra ocupado en este trabajo! ⁴⁴Les aseguro que lo hará administrador de todos sus bienes. ⁴⁵Pero si este servidor piensa: "Mi señor tardará en llegar", y se dedica a golpear a los servidores y a las sirvientas, y se pone a comer, a beber y a emborracharse, ⁴⁶su señor llegará el día y la hora menos pensada, lo castigará y le hará correr la misma suerte que los infieles. ⁴⁷El servidor que, conociendo la voluntad de su señor, no tuvo las cosas preparadas y no obró conforme a lo que él había dispuesto, recibirá un castigo severo. ⁴⁸Pero aquel que sin saberlo, se hizo también culpable, será castigado menos severamente. Al que se le dio mucho, se le pedirá mucho; y al que se le confió mucho, se le reclamará mucho más.

Comentario:

El Señor vuelve. Esperarlo no significa quedarse sin hacer nada, esperar es actuar adecuadamente, porque cada uno de nosotros tiene una misión, un servicio que realizar para los demás (v. 42). Las consecuencias de una mala conducta lleva al sufrimiento, "un castigo severo" (v. 47). Mientras Él vuelve, nosotros somos sus administradores. Cuántas cosas, cuántas tareas, tenemos para realizar en ayuda a los demás. La fe demanda de parte de todo buen cristiano, una actitud de servicio, actitud de servicio que se prolonga en el tiempo. Se decía, antiguamente, quien no vive para servir, no sirve para vivir.

Muchas veces nos encontramos con cristianos "truchos", errados con su modo de actuar. Ellos consideran más real "rezar", que "obrar" santamente. No se trata de "actuar" como tontos, desesperados por "hacer" algo... no, la acción, no solo debe ser solidaria, debe ser solidaria y organizada, inteligente. Los creyentes de este siglo estamos llamados a encontrar el modo de "servir" desde la política, a "servir" desde las instituciones intermedias, a "servir" desde todo ámbito posible. No solo se trata de hacer "caridad", sino de un servicio efectivo, real, en cuanto al cambio de estructuras. Jesús entiende que "al que se le dio mucho, se le pedirá mucho" (v. 48). No es solo dar lo que nos sobra, lo que no ocupa nuestro corazón... eso es una caridad sin alma. Hay que involucrarse, hay que cambiar estructuras, hay que hacer una "revolución", pero una revolución con las únicas armas del AMOR y el COMPROMISO SOLIDARIO. No es dar limosna, es dar VIDA.

Meditemos:

- ¿Qué tipo de servidor/a soy?
- ¿Me involucro en los problemas y necesidades ajenos? ¿Por qué?

[Índice](#)

Jueves 22 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 6, 19–23

Ahora, emancipados del pecado, habéis sido hechos esclavos de Dios

¹⁹Voy a hablarles de una manera humana, teniendo en cuenta la debilidad natural de ustedes. Si antes entregaron sus miembros, haciéndolos esclavos de la impureza y del desorden hasta llegar a sus excesos, pónganlos ahora al servicio de la justicia para alcanzar la santidad. ²⁰Cuando eran esclavos del pecado, ustedes estaban libres con respecto de la justicia. ²¹Pero, ¿Qué provecho sacaron entonces de las obras que ahora los avergüenzan? El resultado de esas obras es la muerte. ²²Ahora, en cambio, ustedes están libres del pecado y sometidos a Dios: el fruto de esto es la santidad y su resultado, la Vida eterna. ²³Porque el salario del pecado es la muerte, mientras que el don gratuito de Dios es la Vida eterna, en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 1, 1–4. 6

R. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

¹¡Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los impíos, ²sino que se complace en la ley del Señor y la medita de día y de noche! **R.**

³El es como un árbol plantado al borde de las aguas, que produce fruto a su debido tiempo, y cuyas hojas nunca se marchitan: todo lo que haga le saldrá bien. **R.**

⁴No sucede así con los malvados: ellos son como paja que se lleva el viento, 'porque el Señor cuida el camino de los justos, pero el camino de los malvados termina mal. **R.**

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 12, 49-53

¿Piensan ustedes que he venido a traer la paz a la tierra? No, les digo que he venido a traer la división.

⁴⁹Yo he venido a traer fuego sobre la tierra, ¡y cómo desearía que ya estuviera ardiendo!
⁵⁰Tengo que recibir un bautismo, ¡y qué angustia siento hasta que esto se cumpla plenamente!
⁵¹¿Piensan ustedes que he venido a traer la paz a la tierra? No, les digo que he venido a traer la división.
⁵²De ahora en adelante, cinco miembros de una familia estarán divididos, tres contra dos y dos contra tres:
⁵³el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra".

Palabra del Señor.

Comentario:

El fuego que quiere traer Jesús es el fuego del amor. El bautismo de Jesús es su propia muerte, su entrega absoluta hasta dar la vida por entero por nosotros. La división que llega no está provocada, en su violencia, por Cristo, sino, al revés, por aquellos que rechazan a Cristo y el modo de conducta de los cristianos. Las persecuciones del imperio romano, los millones de cristianos muertos lo testifican. Actualmente se considera que hay setenta millones de mártires, a lo largo de 2000 años de historia de la Iglesia Católica. Cerca de treinta y cinco mil mártires al año, dieciocho personas asesinadas por amor a Jesús por día.

Esa realidad nos lleva a darnos cuenta lo peligroso que es ser cristiano. Desde ahí, la pregunta es: por qué no vivimos bien nuestro compromiso creyente, tantos murieron, ofrendaron sus vidas por Jesús, tantos nos precedieron en el testimonio de la fe, cuántos fueron capaces de entregar la vida por ser cristianos... y nosotros, que nos creemos grandes cristianos, no sólo no daríamos la vida, sino que ni siquiera cambiamos nuestra conducta y actuamos de modo fariseo. La realidad es que 70 millones de mártires nos piden, a gritos, que hagamos las cosas bien. Es la sangre de nuestros hermanos, precedidos por la de Jesús, la que nos interpela y nos dice: Que arda el fuego del Espíritu en tu corazón, que el Bautismo sea tu vida.

Meditemos:

- ¿En qué cosas me juego por Jesús y su Palabra?
- ¿Sufro algún tipo de martirio por ser cristiano?

[Índice](#)

Viernes 23 – Feria (o Memoria Libre: San Juan de Capistrano, presbítero – Blanco) – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria. Día Penitencial.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 7, 18-25a

Hay en mis miembros una ley que lucha contra la ley de mi razón y me ata a la ley del pecado

¹⁸Porque sé que nada bueno hay en mí, es decir, en mi carne. En efecto, el deseo de hacer el bien está a mi alcance, pero no el realizarlo. ¹⁹Y así, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. ²⁰Pero cuando hago lo que no quiero, no soy yo quien lo hace, sino el pecado que reside en mí. ²¹De esa manera, vengo a descubrir esta ley: queriendo hacer el bien, se me presenta el mal. ²²Porque de acuerdo con el hombre interior, me complazco en la Ley de Dios, ²³ pero observo que hay en mis miembros otra ley que lucha contra la ley de mi razón y me ata a la ley del pecado que está en mis miembros. ²⁴¡Ay de mí! ¿Quién podrá librarme de este cuerpo que me lleva a la muerte? ²⁵¡Gracias a Dios, por Jesucristo, nuestro Señor!

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 119 (118), 66. 68. 76–77. 93–94

R. ¡Instrúyeme, Señor, en tus leyes!

⁶⁶Enséñame la discreción y la sabiduría, porque confío en tus mandamientos. ⁶⁸Tú eres bueno y haces el bien: enséñame tus mandamientos. **R.**

⁷⁶Que tu misericordia me consuele, de acuerdo con la promesa que me hiciste. ⁷⁷Que llegue hasta mí tu compasión, y viviré porque tu ley es toda mi alegría. **R.**

⁹³Nunca me olvidaré de tus preceptos: por medio de ellos, me has dado la vida. ⁹⁴Sálvame, porque yo te pertenezco y busco tus preceptos. **R.**

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 12, 54–59

Ustedes saben discernir el aspecto de la tierra y del cielo; ¿cómo entonces no saben discernir el tiempo presente?

⁵⁴Dijo también a la multitud: "Cuando ven que una nube se levanta en occidente, ustedes dicen en seguida que va a llover, y así sucede. ⁵⁵Y cuando sopla viento del sur, dicen que hará calor, y así sucede. ⁵⁶¡Hipócritas! Ustedes saben discernir el aspecto de la tierra y del cielo; ¿cómo entonces no saben discernir el tiempo presente? ⁵⁷¿Por qué no juzgan ustedes mismos lo que es justo? ⁵⁸Cuando vas con tu adversario a presentarte ante el magistrado, trata de llegar a un acuerdo con él en el camino, no sea que el adversario te lleve ante el juez, y el juez te entregue al guardia, y este te ponga en la cárcel. ⁵⁹Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo".

Palabra del Señor.

Comentario:

Discernir, poner en la zaranda, en el cernidor. Esa es la enseñanza que el Señor nos imparte hoy. La técnica, la ciencia, el progreso científico nos hace ver con más larga mirada las cosas necesarias para la vida. La realidad es que el ser humano ha progresado tanto como nadie se imaginó. Pero lo hace sin conciencia, sin capacidad de progreso moral, sin discernimiento.

Cuando aumentan tanto las comunicaciones, aumentan más las distancias, el mundo de los afectos se vuelve un universo enrarecido por la incapacidad que tenemos de entablar relaciones sostenibles en el tiempo, perdurables. Podemos chatear con personas que están a millares de kilómetros y no somos capaces de intimar con gente que vive a la vuelta de casa. Discernimos los signos de los tiempos, en el diario, la televisión, la radio, las revistas,

internet... pero a nivel afectos profundos somos desconocidos el uno para el otro, crecen relaciones interpersonales faltas de afecto, donde lo importante no es lo que doy, sino lo que recibo del otro. Mas capaces a nivel científicos, más incapaces a nivel emocional. Estamos desarrollando mucho un solo aspecto de nuestra vida, y el más importante, que es el mundo espiritual-afectivo, pierde cada día más lugar en nuestra capacidad de desarrollarlo. Los suicidios, la depresión, los miedos generalizados, los trastornos obsesivos de tanta gente nos muestra que la mucha tecnología, cuando no se acompaña de crecimiento equilibrado a nivel humano, puede convertirse en algo que daña.

Meditemos:

- ¿En qué áreas de mi vida afectiva y espiritual no tengo discernimiento pleno?
- ¿Qué estoy haciendo para crecer en esa área?

[Índice](#)

Sábado 24 – Feria (o Memoria libre: San Antonio María Claret, obispo – Blanco / Santa María en sábado – Blanco) Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección. 1^{as} vísperas del 30^o domingo durante el año.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 8, 1–11

El Espíritu de aquel que resucitó a Jesús habita en ustedes

¹Por lo tanto, ya no hay condenación para aquellos que viven unidos a Cristo Jesús. ²Porque la ley del Espíritu, que da la Vida, me libró, me libró, en Cristo Jesús, de la ley del pecado y de la muerte. ³Lo que no podía hacer la Ley, reducida a la impotencia por la carne, Dios lo hizo, enviando a su propio Hijo, en una carne semejante a la del pecado, y como víctima por el pecado. Así él condenó el pecado en la carne, ⁴para que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros, que ya no vivimos conforme a la carne sino al espíritu. ⁵En efecto, los que viven según la carne desean lo que es carnal; en cambio, los que viven según el espíritu, desean lo que es espiritual. ⁶Ahora bien, los deseos de la carne conducen a la muerte, pero los deseos del espíritu conducen a la vida y a la paz, ⁷porque los deseos de la carne se oponen a Dios, ya que no se someten a su Ley, ni pueden hacerlo. ⁸Por eso, los que viven de acuerdo con la carne no pueden agradar a Dios. ⁹Pero ustedes no están animados por la carne sino por el espíritu, dado que el Espíritu de Dios habita en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo no puede ser de Cristo. ¹⁰Pero si Cristo vive en ustedes, aunque el cuerpo esté sometido a la muerte a causa del pecado, el espíritu vive a causa de la justicia. ¹¹Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús habita en ustedes, el que resucitó a Cristo Jesús también dará vida a sus cuerpos mortales, por medio del mismo Espíritu que habita en ustedes.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 24 (23), 1–6

R. *Así son los que buscan al Señor, los que buscan tu rostro, Dios de Jacob.*

¹Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella, el mundo y todos sus habitantes ²porque él la fundó sobre los mares, él la afirmó sobre las corrientes del océano. **R.**

³¿Quién podrá subir a la Montaña del Señor y permanecer en su recinto sagrado? ⁴El que tiene las manos limpias y puro el corazón; el que no rinde culto a los ídolos ni jura falsamente. **R.**

⁵Él recibirá la bendición del Señor, la recompensa de Dios, su Salvador. ⁶Así son los que buscan al Señor, los que buscan tu rostro, Dios de Jacob. **R.**

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 13, 1-9

Si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera

¹En ese momento se presentaron unas personas que comentaron a Jesús el caso de aquellos galileos, cuya sangre Pilato mezcló con la de las víctimas de sus sacrificios. ²El respondió: "¿Creen ustedes que esos galileos sufrieron todo esto porque eran más pecadores que los demás?" ³Les aseguro que no, y si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera. ⁴¿O creen que las dieciocho personas que murieron cuando se desplomó la torre de Siloé, eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén?" ⁵Les aseguro que no, y si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera". ⁶Les dijo también esta parábola: "Un hombre tenía una higuera plantada en su viña. Fue a buscar frutos y no los encontró. ⁷Dijo entonces al viñador: "Hace tres años que vengo a buscar frutos en esta higuera y no encuentro. Córdala, ¿para qué malgastar la tierra?". ⁸Pero él respondió: "Señor, déjala todavía este año; yo removeré la tierra alrededor de ella y la abonaré. ⁹Puede ser que así dé frutos en adelante. Si no, la cortarás".

Palabra del Señor.

Comentario:

Mucha gente liga las situaciones de dolor que vive a una actitud deliberada de Dios por hacerles sufrir. Dios te está probando, nos dicen. Es la voluntad de Dios, reflexionan otros. "¿Creen ustedes que esos galileos sufrieron todo esto porque eran más pecadores que los demás?", es la pregunta retórica, que Él mismo contesta, que hace Jesús. "Les aseguro que no", responde el mismo Cristo. La naturaleza no es cruel, dicen los científicos, es consecuente, explican. Sin duda estamos dentro de un sistema, natural, donde, por ser parte de esa naturaleza, podemos sufrir consecuencias, lógicas por otro lado, como cualquier otro ser natural. Es decir, si un auto nos atropella, puede matarnos, dañarnos sin duda, porque las "leyes" de la naturaleza son así. Es la consecuencia de ser humanos. Lo real es que, por ser humanos, "tenemos" otras consecuencias que nos agradan, cosas que nos pasan, por vivir en este mundo, que nos encantan... Ahí nadie se queja, ni agradece, lo "aceptamos" como una consecuencia lógica de estar vivos.

Pero Jesús, fiel a su estilo, lleva las consecuencias al extremo. La vida puede ser buena o mala (en realidad, generalmente, tiene de las dos cosas); pero, la vida no termina en este mundo, por eso la necesaria conversión que exige el Salvador. La parábola final invita a ver que Dios lejos de "probarlos", alejado del "castigarlos" que le adjudican... Dios tiene paciencia, espera la conversión, frena el "castigo". ¿Razón? Nos ama. El final de la historia es en el cielo, es en la eternidad. Por eso, pese a las "consecuencias" lógicas de la justicia divina, lo que impera en el pensamiento de Dios es la MISERICORDIA.

Meditemos:

- ¿Aceptamos las cosas dolorosas que nos pasan? ¿Por qué?
- ¿Experimento la inmensa MISERICORDIA y paciencia que Dios me tiene?

[Índice](#)
